



Adaptarse a las necesidades del mercado laboral está derivando en una oferta formativa cada vez más flexible. / ROB BYRON

PROGRAMAS INTERNACIONALES Escuelas de negocios y universidades adoptan el denominado enfoque 'multicampus', que incluye estancias en centros de otros países y un mayor peso de los idiomas.

Un modelo educativo que sigue el ritmo de la economía global

Rubén González. Madrid

Pese a que la globalización de la economía es una realidad desde hace ya varias décadas, ha sido la gravedad de la crisis que atraviesa España la que ha precipitado la caída de las fronteras que aún seguían en pie en el micromundo de los negocios. Esta nueva realidad se ha traducido también en una renovada oferta formativa para directivos, cada vez más orientada a la internacionalización.

Las nuevas alternativas tratan de adaptarse a un mercado laboral que exige profesionales cada vez más preparados para adaptarse a diferentes realidades económicas y culturales. Además, superar las barreras nacionales permite acceder a alumnos de muchos otros países, algo básico en una época en la que decrece el número de españoles capa-

bles de financiarse un posgrado. "Si el mercado nacional está estancado, habrá que salir fuera a buscar las oportunidades", explica Nuria Guisasa, directora de Marketing de la escuela de negocios Esade. En la misma línea, Elena Escagedo, directora de Programas Abiertos de Executive Education de IE Business School, reconoce que "el mercado español está contraído, pero el negocio se mantiene gracias al fuerte peso de los programas internacionales".

Esta modalidad formativa es ya una realidad en la mayoría de escuelas de negocios y universidades españolas -aunque tiene bastante más tradición en otros países, sobre todo, anglosajones-. Su principal peculiaridad es, posiblemente, el llamado enfoque *multicampus*, es decir, la posibilidad que se ofrece a los alumnos de cursar sus estudios en varios

El crecimiento a nivel exterior permite compensar, en parte, la mala situación del mercado nacional

Algunos posgrados se desarrollan íntegramente en inglés, aunque otros combinan varios idiomas

países. "Pueden moverse por las sedes durante el tiempo que decidan, ya que lo que se pretende es que conozcan los mercados laborales de diferentes países para que vean cuáles se adaptan mejor a su perfil profesional", explica Nicole Comotti, directora general de la European School of Economics (Uese). Además, este modelo tiene como objetivo formar a

los alumnos "en un entorno multicultural, algo que ayuda mucho a la hora de trabajar y tratar con otras formas de pensar y de hacer negocios", apunta Manuel Alonso, vicedirector de los campus europeos de la Schiller International University. En el caso de esta institución estadounidense, la multiculturalidad influye incluso en los contenidos de las asignaturas: "En derecho internacional, por ejemplo, se toca el derecho anglosajón, pero también el relativo a tradiciones culturales de otras partes del mundo", explica Alonso.

Obviamente, participar en este tipo de programas exige el conocimiento de idiomas. Dependiendo de las instituciones educativas, las posibilidades varían: algunas apuestan por una formación en español e inglés (la mayoría de las firmas nacionales), otras se decantan en exclusiva

Experiencia, la gran baza del Viejo Continente

■ Las principales escuelas de negocios y universidades con formación para directivos hace ya varios años que cuentan con más estudiantes foráneos que españoles. Hasta el punto de que en la Nebrija Business School "se ha decidido suprimir el concepto *internacional* para llamarlos, simplemente, *alumnos*", explica Bruno Pujol, director general del Área Internacional de la escuela. Proceden mayoritariamente de Europa, América y algunos países de Asia -sobre todo, los árabes, India y Corea del Sur- y del norte de África. "Muchos eligen España porque las instituciones europeas ofrecen experiencia, algo que todavía no tienen las de los países emergentes", apunta Pujol.

por la lengua de Shakespeare (por ejemplo, la Uese), y las hay que pueden exigir más de una lengua (dependiendo de los destinos que elija un alumno de la Schiller International University, necesitará inglés y español, así como francés o alemán).

La adaptación a este nuevo entorno sin fronteras también está derivando en la creación de redes y alianzas estratégicas por parte de las diferentes instituciones educativas. IE Business School mantiene acuerdos con más de 100 escuelas y universidades de todo el mundo, con las que desarrolla programas de intercambio, conjuntos o de doble licenciatura, entre otras alternativas. A su vez, Esade forma parte del consorcio internacional de escuelas de negocios Partnership in International Management (PIM); de la red europea de escuelas y multinacionales CEMS; y del programa Gemba, realizado de forma conjunta con la Universidad de Georgetown (a través de las escuelas de negocios The Edmund A. Walsh School of Foreign Service y McDonough School of Business).

Al margen de las instituciones norteamericanas o europeas, la mayor parte de las alianzas apuntan, por razones obvias, a Latinoamérica. Por ejemplo, la Nebrija Business School "mantiene acuerdos con universidades y escuelas de negocios de Méxi-



co, Colombia, Perú, Brasil, Chile, República, Dominicana, Venezuela, El Salvador y Ecuador”, explica Bruno Pujol, director general del Área Internacional de la Universidad Nebrija. A su vez, Eada Business School cuenta con sendos programas para ejecutivos en Perú y Colombia en colaboración con la Centrum Graduate Business School (perteneciente a la Pontificia Universidad Católica del Perú). Además, su oferta internacional se completa con dos posgrados en Rumanía y Kosovo, que imparte junto a instituciones de ámbito local (Asebuss y MDA, respectivamente).

Algunas firmas de referencia en el sector añaden a esta estrategia *colaboracionista* su propia presencia en el exterior. En este sentido, IE Business School dispone de oficinas en 25 países; Esade tiene un campus en Buenos Aires y sendos *global centres* en São Paulo y Munich; e Iese

Buena parte de la oferta internacional tiene como principales destinos los países latinoamericanos

Varias firmas también están colaborando con instituciones de Europa del Este e incluso de Asia

añade a sus instalaciones en estas dos últimas ciudades las que tiene en Nueva York. También Esic cuenta con un campus en Brasil desde hace una década –en la ciudad de Curitiba–, aunque su objetivo es “cerrar nuevas alianzas internacionales para crecer fuera de España”, tal y como explica Felipe Llano, director adjunto a la Dirección General de la escuela.

También las instituciones educativas internacionales con presencia en España cuentan con sucursales en varios países. Para algunas, el enfoque *multicampus* no forma parte de una nueva estrategia, sino una parte esencial de su ADN. Son los casos de Uese, con sedes en Nueva York, Londres, Milán, Florencia, Roma y Madrid; o de la Schiller International University, cuyos campus se encuentran en Florida, Heidelberg, París y la capital española.